

Jardiel envió a Coward el manuscrito de *Un marido de ida y vuelta*, estrenada en Madrid en 1939, una comedia con un original tratamiento del género de fantasmas. El inglés no acusó recibo ni le mandó ninguna obra al español, como si se hubiera olvidado del asunto, pero no era olvido, sino plagio lo que estaba en marcha. Invirtió los personajes, una esposa fantasma en vez de un marido fantasma, y dijo haber escrito en tiempo récord una nueva comedia. En el verano del 41 la estrenó con el título de *Un espíritu burlón* y se convirtió en su éxito más sonado. Su extravagante argumento y ambiente refinado eran una perfecta evasión de la realidad cotidiana, bombardeos y racionamiento, y se mantuvo en cartel durante toda la guerra, 1.997 representaciones seguidas. Se vio por todo el mundo, pasó al cine y aún se repone, ahora en Madrid, razón por la que reivindicamos en estas páginas a su auténtico creador, Jardiel Poncela.

Tras el éxito teatral Coward se atrevió con el cine y realizó *In which we serve* (*Sangre, sudor y lágrimas*). Los cineastas contribuían al esfuerzo de guerra con películas patrióticas, pero la de Coward no solo servía para levantar la moral del público, sino para promocionar la carrera de su viejo amigo lord Louis Mountbatten, que junto a Eduardo VIII y Noel Coward había formado un trío de calaveras en su juventud. Mountbatten, aristócrata y marino, había empezado fatal la guerra, los alemanes le hundieron dos veces el barco, pero en la película Coward transformó su desastre en heroísmo, y Mountbatten fue ascendido a un alto mando. Coward también se promocionó, y en América le dieron un Oscar.

Pese a eso, Churchill desconfiaba de Coward por su relación con el hermano del rey. El problema no era ya el posible escándalo, pues según informes del servicio secreto el duque de Kent y Coward salían por la noche vestidos de mujer, y habían sido detenidos por la Policía por "sospecha de prostitución". Lo peor era que el duque de Kent simpatizaba con el nazismo, como su otro hermano, el exrey Eduardo VIII, y un importante círculo de la alta sociedad, que querían firmar la paz con Hitler a cualquier precio.

El duque de Kent murió precisamente en accidente de avión en 1942, en circunstancias jamás aclaradas, cuando al parecer se dirigía a Suecia para negociar una paz con los nazis. Coward asumió el papel de viuda desconsolada, pero el brusco final de su relación no diluyó las aprensiones de Churchill, que no le permitió al rey Jorge VI nombrarlo *Sir*, como pretendía. No lograría el ansiado título hasta después de la muerte de Churchill. □



## ALEJANDRO SUÁREZ SÁNCHEZ-OCAÑA

**ESCRITOR.** Acaba de publicar su último libro, *El quinto elemento*, en el que predice que el próximo 11-S empezará con un clic de ratón.

### “España carece de una cultura de la ciberseguridad”

Juan Claudio Matossian

**T**ras los atentados de París, ¿el siguiente paso de ISIS será un ciberataque terrorista a gran escala?

Llevan años trabajando en ello y es cuestión de tiempo. Es mucho más fácil encontrar un grupo de *hackers* que ataquen puntos críticos de un país de Europa desde una montaña lejana en Pakistán, que encontrar gente dispuesta a ponerse un cinturón de explosivos y a saltar por los aires. En cuanto estén tecnológicamente un poco más avanzados, y estamos hablando probablemente de cuestión de meses, este problema estará en nuestro día a día.

**¿Qué consecuencias podría tener este tipo de ataques para una potencia occidental?**

La gente considera que los ciberataques son meros robos de información o meter un virus en un ordenador. Sin embargo los ciberterroristas son capaces desde cambiar las luces de los semáforos de una ciudad a cortar el suministro eléctrico y dejarla completamente a oscuras durante días. O incluso de acceder a centrales nucleares y hacerlas explotar o de abrir grandes presas y sumir a poblaciones enteras en el agua. Hoy en día todo depende de la informática y las posibilidades son infinitas.

**¿Está España preparada para hacer frente a los ciberataques de grupos terroristas?**

Estamos en una situación de gran vulnerabilidad. El mundo se divide en tres velocidades: hay países que están en un primer nivel, como Estados Unidos, que dependen mucho de la tecnología, pero tienen mucha seguridad. Luego habría un nivel medio, en el que se situaría a España y gran parte de las potencias europeas, las cuales dependen mucho de la tecnología, pero aún



**“UN ATAQUE INFORMÁTICO PUEDE DEJAR SIN LUZ A UNA CIUDAD ENTERA”**

no cuentan con una cultura de invertir mucho en ciberseguridad. Y por último estarían los países que no tienen seguridad, pero no dependen tanto de la tecnología para su día a día. Al situarnos en la clase media, estamos en el peor escenario posible, porque nos pueden atacar por muchos puntos.

**¿Qué necesitaríamos para ponernos al día?**

Para proteger las infraestructuras críticas tenemos el Centro de Respuesta a Incidentes de Seguridad de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (CERT), que está en León y que cuenta con solo 220 empleados. En Estados Unidos se destinan más de 60.000 personas para este fin. España está totalmente en pañales, porque tenemos más de 8.000 puntos que son infraestructuras críticas y protegerlos con tan escaso personal no tiene ningún sentido. □